

ECONOMÍA

Ibercaja eleva la previsión de crecimiento para Aragón al 3,3% este año, frente al 2,8% nacional

● El consumo privado y los servicios tiran de la economía aragonesa, pese al menor dinamismo de la industria, las exportaciones y la inversión en bienes de equipo

ZARAGOZA. La economía aragonesa crecerá un 3,3% a lo largo de 2018, un dato que mejora las previsiones de principio de año, que auguraba un 3,1%. A nivel nacional, el crecimiento se mantiene en un 2,8%, según los datos que dio a conocer Ibercaja en la presentación del 65 número de la revista 'Economía Aragonesa' celebrada ayer.

Esta revisión al alza se produce después de un ejercicio 2017 «muy positivo» para la economía aragonesa, destacó la entidad financiera, ya que Aragón lideró el crecimiento del PIB (3,6%) entre las comunidades autónomas españolas. A ello se unió que el inicio de 2018 ha seguido esta línea aunque «con algunos cambios en la contribución de los distintos componentes del PIB, magnitud que ha crecido a un ritmo interanual del 3,4%», apuntó Antonio Martínez, director financiero de Ibercaja. Así, «aunque se aprecia un menor dinamismo en la producción industrial, las exportaciones y la inversión en bienes de equipo, en sentido contrario, el consumo privado y la producción de servicios han aumentado su actividad superando la media española». En el caso de la construcción, ha seguido presentando crecimientos «muy elevados», lo que también ha contribuido «notablemente» a la buena evolución de la economía aragonesa.

Santiago Martínez, experto en análisis económico de la entidad, explicó que la producción de los servicios, sector que ha pasado de crecer por debajo de la media nacional a hacerlo por encima, y el consumo privado han sido muy importantes en esta mejora económica. Además, abrió la posibilidad de que esta situación se extienda a los próximos dos o tres años, aunque se mostró cauteloso



Marcos Sanso (Universidad de Zaragoza), Santiago Martínez (Ibercaja), Antonio Martínez (Ibercaja), Fernando Callizo (CEOE Aragón) y Ángel Alloza (Corporate Excellence). IBERCAJA

so y aseguró que cuando Aragón deje de generar empleo «será probablemente un indicador de que va a ser lo mismo a nivel nacional».

Por otro lado, hizo una valoración de las exportaciones en la automoción. «Parecía que habían bajado en los últimos meses, pero es algo puntual y cíclico. Ahora ha vuelto a repuntar», aseguró. Y es que, este sector es fundamental a la hora de exportar, y cuando cae suele marcar la tendencia general.

El problema de la industria

A pesar de que entre 2014 y 2017 se inició un crecimiento en el sector industrial, estuvo por debajo de la media nacional. «En diez de

los doce trimestres previos al tercero de 2017 su tasa de crecimiento ha sido inferior que en el resto de España», explicó Marcos Sanso, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza, en su artículo de la revista. El problema se encuentra en que, cuando se produjo una deflación de las materias primas, «la industria aragonesa no respondió a esa caída de precios».

Sin embargo, en el momento en que la industria aragonesa se comportó mejor que a nivel estatal, mejoraron considerablemente sus indicadores de producción. Ahora mismo, este sector ha crecido por encima de la media de España, pero como afirmó San-

so, «todavía quedan varios indicadores de este problema».

En cuanto al conjunto de la economía de España, el director financiero de Ibercaja destacó que durante el primer trimestre de 2018, el PIB ha mantenido un comportamiento positivo, con un aumento de un 3% interanual, señalando que este dato «sobresale en un contexto de desaceleración en Europa». Además, las primeras estimaciones del Banco de España apuntan a que la expansión de este índice mantuvo un ritmo similar en el segundo trimestre del año.

Sobre el panorama internacional, Santiago Martínez trasladó el incremento de incertidumbre

LA REVISTA

Responsabilidad social. Ángel Alloza, director y secretario general de Corporate Excellence, y Clara Fontán, Intelligence & Knowledge Senior Manager, son los autores del primer monográfico del número 65 de la revista 'Economía Aragonesa', titulado 'El propósito corporativo como palanca para la transformación organizacional'.

Normativa. En 'Legislar simplificando y creando valor', Fernando Callizo y José María García, presidente y director general de CEOE-Aragón, respectivamente, analizan la complejidad regulatoria y la proliferación de cargas administrativas para las empresas.

Industria. 'Recuperación de la industria aragonesa en el periodo 2014-2017: bache temporal y problemas estructurales' firmado por Marcos Sanso, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza, incluye un balance de las ramas industriales que perdieron empleo y las que lo han recuperado.

política que se ha producido en el primer trimestre del año «que amenaza la bonanza del ciclo mundial y que ha elevado la volatilidad de los mercados financieros después de unos meses muy estables en términos históricos, siendo las tensiones comerciales las que aportan el mayor riesgo».

En el análisis de coyuntura la entidad dijo que el mercado laboral ha tenido un menor dinamismo, que en los próximos meses se observará si ha sido debido a un receso temporal o constituye el primer síntoma de agotamiento del ciclo tras la fuerte recuperación de los últimos años.

MIGUEL GAY-POBES

La subida de las cotizaciones dobló en 2017 la de los sueldos

Aumentaron 59 euros por trabajador frente al salario que apenas creció 28 euros, menos que el alza de los precios

MADRID. La recuperación económica todavía no está llegando a los ciudadanos. Esta es una de las denuncias más repetidas por parte de los sindicatos —que piden una mejor distribución de la riqueza— y las estadísticas así lo corroboran.

El salario bruto anual se mantuvo prácticamente invariable en 2017, cuando apenas subió una décima, por lo que los trabajadores perdieron punto y medio de poder de compra, puesto que la inflación se elevó un 1,6% de media el pasado año. Así, el ingreso bruto medio por empleado se situó en los 22.806,9 euros anuales, lo que supone una subida de 28,9 euros, insuficiente para hacer frente a la revalorización de los precios, según la Encuesta Anual de Coste Labo-

ral publicada ayer por el INE. Mayor fue el alza de las cotizaciones obligatorias (ese dinero que empresa y trabajador tienen que aportar a las arcas de la Seguridad Social para hacer frente después al pago de las pensiones, la prestación por desempleo o baja por enfermedad), hasta el punto de que duplicó al del salario bruto: si la subida de éste fue de 28,9 euros, la de las cotizaciones llegó a los 59 euros más al año hasta aportar 7.115,8 euros al año, lo que supone

algo más de ocho décimas respecto a 2016. Y eso que mientras que el sueldo representa el 74,2% del coste total bruto de un trabajador, las cotizaciones suponen el 23,2%.

Este considerable aumento es consecuencia de la subida el pasado año de la base máxima y mínima de cotización. Así, en 2017 la base mínima se incrementó un 8%. De esta forma, pasó de los 1.067,4 euros al mes en 2016 a los 1.152,8 euros para licenciados e ingenieros (Grupo 1), 85 euros más.

De igual manera, en 2017 se elevó también la base máxima, en este caso un 4%, de forma que se incrementó de 3.642 euros a 3.751,2 euros, casi 100 euros más al mes.

Pero además en 2018 la base mínima ha vuelto a elevarse otro 4%, por lo que asciende en la actualidad a 1.199 euros mensuales para el mencionado grupo 1 y a 858,6 euros la de ayudantes no titulados, oficiales y auxiliares administrativos y subalternos.

LUCÍA PALACIOS